

*XXXII Pregón del Costalero*  
*Celebrado en el*  
*Santuario de la Inmaculada Concepción*  
*El viernes 31 de marzo de 2017*  
*A cargo de*  
*Don Jesús García Cruz*

*Hoy debutamos los dos, hoy es nuestro debut Madre mía. Así, así lo has querido Tú, Tú lo has querido así.*

*Sabes que vengo nervioso pero al igual que Tu mis ansias de hablarte y las tuyas de escucharme son las mismas. Las mías por decirte que te quiero, por agradecerte el haberme elegido, por hacer que me sienta privilegiado de Tu guarda y custodia más codiciada y por hacerme guardián bajo tu Zambrana.*

*Y Tu Madre, Tu también estas inquieta te lo noto, pues con este ya son muchas las ediciones de este pregón y muchas las personas que se han dejao aquí el corazón escribiéndote con el alma, pero nunca Tu habías estado presente por eso al principio te decía “Hoy debutamos los dos Madre”.*

*Por ello hoy es diferente para ambos pero más aún para mí porque desde aquí te veo y tus ojos me dan la calma.*

*No estés nerviosa mi reina, esto no puede salir mal, porque el que habla tiene embargado el corazón por ti. Ese corazón que te reza, te llora, el que te ve ya por fin en tu castillo y el que se encoje cada vez que te mira. Ese que te da las gracias en cada chicotá, en cada levantá, en cada marcha, en cada revirá y cuando ya le pueden las fuerzas arria y te reza en la penumbra de las trabajaderas cada Martes Santo.*

*Ese mismo corazón que junto a una cuadrilla respira a tu compas con el compás de tu mirar.*

*Porque tus ojos son su guía, tus manos su guía y tu semblante es el faro y timon como de un barco llegando a puerto se tratara. Una cuadrilla entusiasta, joven y añeja a la vez que solo tienen como finalidad marcar tu compas, el compás de Dolores ese compas que tantos y tantos hemos mamado y bajo en el que hemos ido creciendo en este bendito mundo de Tu Palio y en el que tantos y tantos costaleros tuyos han ido dejando huella al son de un racheo con compas, con el compás de Dolores. Costaleros como Alejandro, Alberto, Antonio Manuel y de la mano de esos capataces como Luis, Jose Carlos, Pedro... que han cuidado que ese compas siga perdurando a través del tiempo. Y gracias a esos compas nos hemos ido empapando de una forma*

*de llevarte, cargarte, adorarte y quererte diferente al resto, gente tuya, gente de Dolores.*

*Porque para esa gente tus lagrimas son su oxígeno, tu boca es su aliento, tu mirada, su calma, tus pestañas son su rumbo, tus manos su firmeza y tu semblante su seguridad esa seguridad que siempre tengo de que no fallaras nunca, que siempre estarás a mi lado.*

*Por eso hoy no puede ser menos Lola, hoy que debutamos los dos, hoy en nuestro primer pregón, en el que tengo la inmensa fortuna que es el mío.*

*Y como mío que es no puedo dejarme nada dentro, no puedo dejar de acordarme de ellos y aunque Tú ya lo sabes quisiera decirte que esto es para ellos porque si te fijas en mi cara, ves que es la misma que pongo cuando mi hijo entra en el Santuario para buscarte y empujando esa puerta, como si de su habitación de los juguetes se tratara, y con el brillos de su mirada creada por una enorme inocencia me dice “Papa la Virgen”. Si Hijo si y el Señor. “Si papa y el Señor, pero la Virgen Guapa” y acercando su manita a la boca te suelta un beso que retumba en los cimientos del Santuario Morena.*

*Y en ese momento no hay palabras, no hay versos ni rima que te diga todo lo que siento. No hay poeta, escritor ni interprete que sepa plasmar lo que mi corazón siente por ti.*

*Gracias Dolores, gracias por ser tu siervo, gracias por elegirme por llamarme a fila, por ser guardiana y redentora de mi fortaleza, de mi hogar, por guardar cada rincón de mi casa.*

*Hoy debutamos los dos, hoy es nuestro debut. Así lo has querido Tú. Tú lo has querido así para que perdure en el tiempo nuestra Sangre, Sangre de Dolores, porque....*

*Ni el llanto ni el dolor ante un madero*

*Negaran a la luna en tus esquinas*

*Vestirte de rumor de Bambalinas*

*Ni alumbrarte con flor de candelero*

*No me separo de ti porque te quiero*

*Te quiero en el dosel extraordinario*

*Que levanta al cielo pasionario*

*Este pueblo creyente y yo pregonero*

*Hoy, te alzo mi alma sin agravio*

*Hoy, que otra vez te busco para verte*

*Hoy que te traigo mi amor entre mis labios*

*Para abrazarte, mimarte y tenerte*

*No me niegues el timbre dulce y sabio*

*De tu voz, ¡Dolores... para quererte*

*A Susana y Jesús*

*A mi gran Familia*

*A mis hermanos de Dolores*

*A mis hermanos Cofrades*

*A todos los que se emocionan al hacerse un costal*

*A todos los que se ciñen un costal*

*A todo el que se ajuste bien unas zapatillas*

*A todos los que soportan el peso de una trabajadera*

*A los de aquí y a los de afuera*

*A los que nos están preparando el paseo por la Gloria en una  
trabajadera de Estrellas.*

*A los que creen y a los que no.*

*Rvdo Padre del Santuario de la Inmaculada Concepción, Director Espiritual de esta Bendita Hermandad*

*Hno Mayor y Junta de Gobierno de la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Penas, María Santísima de los Dolores y Patriarca Bendito San José, mi Hermandad.*

*Presidente y Junta Permanente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de La Línea.*

*Hermanos Mayores y Juntas de Gobierno de las distintas Hermandades de Penitencia, Gloria y Sacramentales de nuestra Ciudad.*

*Mi Cuadrilla*

*Hermanos Cofrades*

*Señoras y Señores*

*Amigos Todos.*

*En primer lugar quiero agradecer a mi Hermandad y concretamente a su Junta de Gobierno, la oportunidad que me da, agradecer y la confianza depositada en mí para pregonar al costalero. Y tengo que manifestar que me*

*siento muy orgulloso de haber sido elegido para ello, al igual que creo que se sentiría muy orgulloso cualquier costalero de Ella.*

*No soy de pregón Señora. Soy tu humilde siervo en el que bajo mi Costal cada Martes Santo hago mi penitencia junto a ti.*

*No soy de pregón, la letra no es lo mío, pero sabes que esta noche el que habla, no es mi mano, ni mi mente es mi corazón como dije al principio.*

*Y como explico yo al tenerte hoy aquí esta noche lo que siento en cada levantá, en cada arriá, en cada chicotá, en cada revirá.....Si no hay momento en el que mire la cara de mi hijo y me acuerde de Ti y te de las gracias por todo, Dolores.*

*Claveles los que quieras, flores las más te gusten, plata la que se os antoje, tocado el que tú quieras hacerle, ¿pero para qué?. Si esa cara morena no necesita más.*

*Como te digo yo lo que siento debajo de tu Paso de Pafio, si es como si estuviera abriendo las puertas del Cielo. Que te digo yo ahora que lo eres*

*todo para mí, que mas no te puedo querer, que mi forma de vida eres Tú, que Tu eres mi luz, mi faro, mi guía, la que me regaña, la que me da paciencia, al que me orienta... la que me aconseja.*

*Por eso cornetas las que queráis, tambores no sé, faldones los que tengáis a bien, de Palio el color que más os guste que yo contigo tengo lo que quiero.*

*Como te explico a tique cada Martes Santo es un año nuevo en cuanto a ilusión y sufrimiento debajo de ti. Porque cuanto más sufro más te siento. Porque de mármol a mármol no es una frase hecha, no es mi plegaria, es mi oración. Porque del sufrimiento se alcanza la Gloria bajo tus trabajaderas y en cada arriá alcanzo tu Rostro reflejado en cualquier escaparate.*

*Por eso cuantas más velas queráis mejor, las más rectas, las que más luz den para guiarte Madre, Bambalinas del estilo que querías, que esos ojos negros rajaos no necesita terciopelos ni bellotas... Si más guapa no se puede ser, tan bonita como Tu ninguna. Si más morena y radiante que tu semblante no existe.*

*Como, como te explico yo a ti si soy tuyo si soy sangre tuya, sangre de Dolores.*

*Mi trayectoria como costalero empieza el año 95, aunque mi relación con el mundo cofrade no es que tenga una fecha concreta, es que ha sido, es y será mi vida.*

*Nací en el seno de una familia humilde, humilde pero cofrade por excelencia, una familia en la que los almuerzos se compaginaban las tertulias del día a día con la Cuaresma del año siguiente.*

*Mi padre Hermano Mayor de Nuestro Señor de las Almas y Nuestra Madre de las Angustias, mi hermano ya costalero de Nuestro Señor en su Entrada Triunfal y yo, yo un renacuajo. Un renacuajo que se sorprendía al ver para la parihuela de la borriquita con dos bidones de Cepsa como contrapeso en las puertas de mi casa, allá en la calle Pinzones.*

*Gracias papa por tan feliz infancia cofrade.*

*Recuerdo también como mi madre, empezando la Cuaresma ya, me ponía la túnica de las Angustias para ver si había dao el estirón y me tenía que hacer algún que otro arreglo, y empezaba a enfadarse porque junto a mi padre llegaba muy tarde de los ensayos, de los montajes de aquellos Miércoles Santo, de recoger claveles para el paso, del desmontaje, del montaje del Santo Entierro junto a Luis Mañasco, Jose Maria Soldevilla y los operarios del Ayuntamiento.*

*“¿Nono Por qué no te has traído al niño antes?, sabiendo ella de más que era yo el que no me quería venir. Gracias Mama por tu aguante.*

*Pero era verdad yo no me quería ir.*

*Eran noches de termo de café, noches de estar pegao a la Zambrana de esa mesa colorá, noches de ir andando al mismo son que ese puñao de corazones cogiendo compa, noches de soportar el peso de ese incómodo y viejo radiocasete que al sonido de una añeja marcha hacía que cerrar los ojitos y cogías el compás también. Fijaros como me metía en mi papel que al abrir los ojos me había quedado atrás y era una voz que salía de debajo de las trabajaderas la que me decía “niño arrímate que no se escucha”*

*Noches en las que los niños cansados de todo el día terminábamos en lo alto del paso para terminar el ensayo. Noches diferentes.*

*Recuerdo las riñas con mi hermano cuando entraba en su cuarto y le cogía los pasos de marquetería que todos los años se compraba en la Campan. A escondidas los cogía y en el patio de aquella casa rodeado de macetas jugaba a como salía la procesión desde aquel bordillo de mármol.*

*¿Y los montajes que he vivido? ¿Qué puedo decir de ellos? No he aprendido yo nada de esos montajes. Me pasaba las tardes enteras de*

*Cuaresma junto a mi amigo Alejandrino aquí en la Plaza de la Iglesia haciendo los recados de una Hermandad a otra.*

*“Niño ve a Soledad y pídeles puntillas” decía Alejandro y allá iba yo dándome patas en el culo porque iba a ayudarle a mi Hermandad en el montaje y llegaba a calle carboneros “Pepe Luis que Alejandro me ha dicho que nos de puntillas” y no solo me traía las puntillas sino que me traía el mandao de tener que ir a Angustias a por Alambre para Soledad. Pues nada allí que salía yo disparao para pedirle a Jose Mari el Alambre y corre que te corre hasta llegar al local de Méndez Núñez con todos mi recaos hechos y a sabiendas que estaba ayudando a mis Hermandades que me sentía feliz en este mundo.*

*Así todas las tardes y os puedo asegurar que era otra forma de vivir esto, eran otros tiempos muy diferentes a los que vivimos ahora, pero gracias a esos momentos y de la mano de mi padre he ido mamando este mundillo, este veneno que se llama Semana Santa.*

*Pero fue la Entra Triunfal la primera hermandad que me dio la oportunidad de participar en una Estación de Penitencia, lo hice de aguador y vestío de costalero, pero lo más importante lo hice siguiendo los pasos de mi hermano que iba debajo.*

*Todavía veo las fotografías que mi hermana guarda en la que se me ve sujetando una palma y llevando el compás de esa gente de abajo.*

*Pero fue en tu salida del Jueves Santo de 1991 en la que ya empecé a enamorarme de ti, fue a una hora muy temprana, las 5 de la tarde. En aquel local de la calle Méndez Núñez lucías radiante bajo tu palio, adornada por claveles rosas y expectante porque salías sin música.*

*Lo Recuerdo perfectamente como vestido con la túnica de la Hermandad de las Angustias vi aquella espectacular salida a rodillas. Nunca antes te había podido ver en la calle por la coincidencia de horarios pero tengo que reconocer que me ganaste desde ese mismo momento, ya no tenía nada más en mente que acompañarte cada año y aún recuerdo como a escondidas de mi padre para que no se enfadara le pedí a mi madre que me hiciera hermano de esta querida Hermandad, de mi Hermandad, de esta mi casa.*

*Pero reconozco que la alegría de pertenecer a esta Hermandad se mezclaba con la tristeza del rostro de mi padre, ahora que soy padre lo entiendo perfectamente y ahora que soy padre sé que es difícil pero a la vez de agradecer la comprensión, no mía, sino de mi corazón.*

*Gracias Papa.*

*Con que ilusión me vestí el primer año con que ganas estrené ese antifaz blanco y esa túnica negra con mi medalla de cordón blanco y negro. Medalla que tengo que reconocer que está a bien recaudo junto a mi primera túnica de nazareno.*

*Fijaros si me hacía ilusión procesionar junto a Ti Madre, que tenía la ropa planchada en el salón un mes antes del Jueves Santo, la papeleta en mi mesita de noche para poder mirarla cada vez que me iba a dormir y al levantarme cada mañana. Y las sandalias, que os cuento de las sandalias si me las ponía todas las tardes durante una hora para ir haciéndome el pie. No quería que nada fallara que no me faltara un detalle iba a ser la primera de muchas estacones de penitencia contigo.*

*Estación de Penitencia de Dolores, Dolores de rostro pálido, de mejilla sonroja, de mirada penetrante, Dolores de manto de añoranza, Dolores de convivencias, de chicotá y de charlas en casa antes de salir. Dolores de almuerzos en el Luque todos los viernes Santo recordando la noche anterior, Dolores de termo de café, Dolores de tirada de muro para levantarlo al día siguiente, Dolores de noches de claveles, Dolores de encuentro con Gran Poder, Dolores de Hermandad....Eras Dolores, Dolores y nada más que Dolores.*

*Y llegó la Capilla de la Once. ¿Os acordáis de la Capilla de la Once? De aquella época hay algo que es lo primero que se me viene a la cabeza y eso que se me viene a la cabeza eres Tú, Señor porque para mí la Capilla de la Once está ligada a tu llegada Jesús de las Penas. Porque tu llegada fue un motivo de Alegría inmenso para esta Nuestra Hermandad.*

*Todavía cierro los ojos y recuerdo como presidias ese altar de la Capilla, como con tu portentosa zancada y rodeado de cortinas burdeos y pisando en el terciopelo de tu peana, le ponías los bellos de punta a todo el que se arrodillaba a rezarte.*

*Y a mí...el primero, porque cada vez que me enfrentaba a tu mirada un escalofrío recorría mi cuerpo, una sensación de no abandonarte nunca me embriagó y así fue como tuve la inmensa suerte de ser uno de tus ciriales la noche de Tu primer Jueves Santo y tu ve la suerte de iluminar con mi humilde cirio tu caminar por las calles de nuestra ciudad. Y Tú, con esa zancada majestuosa, ibas derramando fe por todas las esquinas y con tu redentora mirada ibas inundando con tu Pena a ese puñado de corazones que formaban tu cuadrilla de cargadores. Corazones entre los que se encontraba mi padre, si ese que años antes no me comprendía y que en esa noche soportaba en su hombro el peso de Tu Cruz.*

*Recuerdas Padre el herviero de gente que se agolpaba en aquel patio cada vez que había ensayo, recuerdas Señor como cada jueves Santo mi hermano salía del patio y te depositaba en Tus pies su costal para que se lo bendijeras. La verdad Señor de las Penas que ese momento era inolvidable.*

*Al igual que el momento en el que se acababa la Estación de Penitencia, se cerraban las puertas de esa Capilla y siendo pequeña en dimensiones era inmensa de sentimientos. Cabíamos todos, todos pasábamos por allí para ofrecer nuestra última plegaria, nuestro último rezo, nuestra última petición.*

*Y en ese instante volvías a estar Majestuoso en tu parihuela.*

*Rostro flagelado,  
Mirada que busca consuelo,  
en Verónica tirada,  
de rodillas junto al madero.  
Melena al vuelo,  
Testa levantada,*

*Sufrir de manos cansadas,  
Perdón a malo y a bueno.*

*Sudor de sufrimiento,  
Lágrimas de lamento,  
Como el rocío que baña,  
Al amanecer, los arados,  
Sentir en sus entrañas,  
Dolor de haber amado.*

*Y aun así nos ama,  
Y desde su estampa resignado,  
Nos llama, nos quiere,  
Como la pareja rezagada,  
De jóvenes enamorados.*

*Así es él,  
Bueno y considerado,  
Sufridor y traicionado,  
Que nos llama sin haberlo buscado,  
Que nos perdona sin haber perdonado,  
Que nos ama sin haberlo amado,  
Así es mi Jesús de las Penas*

*Que me tiene enamorado  
Ahora que ya has llegado  
Voy a buscarte a Tu casa  
a susurrarte los versos que he recitado*

*Y tu Señora, Radiante muy cerquita de Él, bajo tu Palio de estrellas y con tu cara morena iluminada por esos cirios guardianes que jamás de dejaron sola. Alicia siempre ordenando la ropa de los Acólitos en aquel cuartillo y dejándolo todo en orden y despejado par cuando os tuvieran que bajar de los pasos.*

*Costaleros y Nazarenos en el patio, cada uno reflexionando por la Estación de penitencia cumplida y ese momento es el que yo aprovechaba para escabullirme y quitarme del medio, pero quitarme del medio no para irme sino para ir a tu encuentro. Sin que nadie me viera me adentraba en la Capilla a buscarte Madre y allí Tu y yo solos, Tu y yo hablándonos, Tu con tu mirada yo con mi Corazón. Y ¿sabéis cuál era el resultado de aquella conversación? Rompía a llorar como si de un bebe se tratara. Las lágrimas no me dejaban ver tu cara, pero no me importaba, cerraba los ojos y te veía*

*en mi pensamiento. Allí encontraba una paz, una calma y un sosiego que sólo puedo encontrar hoy en día en el oscuro mundo de tus trabajaderas.*

*Momento que se rompía por todo el que llegaba a despedirse de Ti, porque te puedo jurar Madre que cada vez que esa puerta se abría me invadía la sensación de que algo más me faltaba por decirte o por pedirte, que me rompían el momento en el que me embelesaba mirando lo guapa que estabas.*

*Por aquella época mis ansias de ser costaleros me podían, quizás fruto de mi juventud pero más por causa de toda una vida entera disfrutando y participando de de igualás de ensayos, de convivencias, de salidas... en fin de todo lo que rodeaba a una cuadrilla de costalero.*

*Y fue a los 13 años cuando mi tío Jaime me dio la oportunidad de rozarme por primera vez con una trabajadera y encima debajo de un Palio, el Palio de M<sup>a</sup> Stma. De la Estrella.*

*Fueron años maravillosos, años inolvidables pero en mi mente, en mi corazón siempre estaba presente una meta, siempre a floraba un rumbo, siempre estabas Tú Dolores. Deseaba tanto ser Tu costalero Madre que*

*peleaba cada año por formar parte de tu cuadrilla pero no tenía edad. Hasta los 16 no había nada que hacer.*

*Tu cuadrilla según su capataz, Jose Carlos, había que ir rejuveneciéndola y él cada cuaresma se acercaba por los ensayos de la Estrella para ir viendo a todos los que formábamos parte de este bendito mundo, a fin de poder repescar a alguien para su cuadrilla.*

*Era Febrero, hacía frío y mi capataz en la Estrella se acercó al costero izquierdo de la 4ª y me dijo: “Ahí está Jose Carlos”. No os podéis imaginar mi reacción. Si hacía frío, más frío tenía yo, si había nervios, más nervios tenía yo, pero en el fondo el deseo y las ganas de pertenecer a tu cuadrilla me iban tranquilizando a la vez que me iban haciendo más consciente de que si era elegido la responsabilidad sería tremenda.*

*El paso paró a la altura de la Guardia Civil, Jose Carlos nos llamó a 8 o 10, nos igualó y nos dio la tarjeta de ensayos, uffffffff todavía y han pasado ya muchísimos años recuerdo el abrazo que me dio en aquel momento y sus palabras todavía al día de hoy las sigo recordando: “ya estas dentro Jesulillo”.*

*Ni el mismo se imaginaba como esos gestos, la tarjeta, el abrazo y su frase iban a hacerme la persona más feliz del mundo. Era mi sueño, mi felicidad lo que toda la vida había deseado y él me abrió las puertas de ese sueño, él me habría las puertas de mi pasión, él me abrió las puertas de Tu cuadrilla. Gracias Jose Carlos.*

*Pues si eso me pasó hasta que llegue a tu cuadrilla, no os imagináis lo que fue mi primer ensayo. Era a las 9 y yo me encerré en mi cuarto a las 6 de la tarde para hacerme la ropa. No me salía ningún costal derecho, los nervios, las sensaciones, las ganas todo se juntaba para esa mágica noche en la que por primera vez iba a meterme debajo de tu paso.*

*Cuando llegué a aquel patio por fin como costalero con mi mochila al hombro recuerdo las felicitaciones de ese puñado de corazones entorno a tus trabajaderas, Antonio Manuel, Alberto, Alejandro, Téllez, Sanfri, Andrés, Angi, etc. Todas aquellas personas que yo había idolatrado desde pequeño.*

*Me sentía uno más de ellos pero tu gesto, tu abrazo y tu beso aún estaba por venir Javi. Me soltaste la mochila de mi hombro, me diste un beso y me abrazaste, me llevaste aparte y sin mediar palabra te pusiste a fajarme y hacerme la ropa. Con el paso de los minutos empezaste a explicarme como se levantaba, como se andaba y cuales fueron tus anécdotas de tus primeros ensayos debajo del palio de Dolores con Luis Mañasco.*

*Seguidamente Jose Carlos te encomendó a que me explicaras todos los entresijos de las trabajaderas como cual protector mío y así fuiste mi ángel de la guarda durante ese mi primer ensayo.*

*Iguale de fijador izquierdo de la cuarta.*

*El paso salió de la Capilla, los nuevos no habíamos entrado y en el silencio de aquella fría noche esa voz característica del capataz pidió más paso. Con las disciplina que correspondía esa parihuela empezó a andar al compás del racheo de esas zapatillas que iban gastando el asfalto de la calle Luis Braille. Llegamos a la estrechez de la calle peatonal, esquina a la librería de Sánchez, un golpe seco de llamador paró el paso.*

*“A ver los nuevos pa dentro”, me sudaban las manos, los nervios me podían, no sabía dónde estaba, pero una voz tranquilizadora llegó a mis oídos. “Ya está aquí el niño, venga pa dentro”. Era el Alberto esa persona que desde ese momento, y hasta ahora me demuestra el enorme cariño que me tiene. Recuerdo como me explicaba la levantá con Antonio Manuel de testigo.*

*Eran otros tiempos, por aquel entonces no le ponían el costal a cualquier criatura y la metían debajo como pasa ahora. Antes levantabas fuera del paso, metías riñones, andabas con la escoba, racheabas fuera del paso y entonces cuando ya más o menos sabías de que iba esto pues te metías*

*debajo. Todavía recuerdo a Álvaro Alfageme explicándome todas esas cosas fuera del paso, lo bien que venían esas charlas previas para calmar nervios.*

*¿Quién no recuerda ese patio? Patio de la Capilla de la Once, patio de igualás interminables, patio de convivencias, de pollo del Téllez, de tarjetas de relevos, de ensayos de ciriales los Sábados por la mañana, de cruces de Mayo, de Centenario con lágrimas de San Pedro, patio de disciplina y de rectitud que te daba el trabajo bien hecho, patio de armonía entre hermandad, patio de recuerdos, de marcos imborrables, de reflejos en fotografías, de cuadrillas añejas de cargadores, de cuerpo de acólitos preparaos, patio de gente que ya no están con nosotros, patio de la Capilla de la Once.....*

*Cuanta vida nos has dao.*

*El tiempo avanza Señora y avanza para todos igual. Personas ilustres de este bendito mundo han pasado dejando huella por tus trabajaderas, dejando una forma de sentir diferente, dejando otra forma de llevarte distinta. Gente elegante a la hora de ponerse un costal, de apretarse una faja, de ajustarse unas zapatillas y de calentar antes de meterse debajo.*

*Gente anteriormente nombrada como Alberto, Antonio Manuel, Andrés, Pedro, Javier, etc. etc. Gente de las que aún hoy sin estar debajo seguimos aprendiendo.*

*Y gente de la que todavía hemos aprendido mucho más, pero que desgraciadamente ya no están entre nosotros. Porrina, Eusebio, Mauri,*

*Alejandro, Juanito. Pero hay una persona que para mí ha sido muy especial, Alejandro, que os cuento de Alejandro si Ella no estaba tranquila hasta que él no se metía debajo, si cada bellota no daba en el varal sin que él le diera permiso antes. Era capaz de dar una revira y darse cuenta si la cruz de guía estaba corriendo mucho, gracias y te echo de menos Alejandro.*

*Pero ahora no, ahora tu palo es diferente, ahora tu cuadrilla es otra, ahora no es ni mejor ni peor, es otra. Otra en la que la ilusión embarga a cada uno de los que la forman, en la que las ganas y el querer hacer las cosas bien les pueden. Si nada más que tienes que fijarte como se hacen la ropa y se preparan para cada ensayo, lo hacen de tal manera que parece que fuera su última salida.*

*Que alegría de verlos como ellos llegan con esa felicidad e ilusión a dárlo todo debajo de tus trabajaderas.*

*Y cuando ves en sus ojos ese brillo y esa sonrisa en su cara, me veo reflejado y recuerdo como empecé. Y sigues acercándote a ellos a preguntarle si se han hecho la ropa si vamos al lío.*

*Si Madre son tu presente y tu futuro, son tu sabia nueva son los que tienen que enseñar a nuestros hijos. Puede que inexpertos, puede que con los fallos normales inquietos de su juventud pero con un corazón que no les cabe en el pecho son tu nueva Sangre ,son Salmeron, Juanito, Momito, Ruben ,Morales, etc , son de los tuyos de tu sangre....*

*Sangre de Dolores.*

## *A Mi Palio, a mi gente de abajo*

*A mis Hermanos que tantas fatigas hemos pasado y que siempre hemos sido comparados con otras generaciones de antaño.*

*Os acordáis cuantas veces nos hemos visto con la soga al cuello y con la inquietud cada martes Santo de que si este año sería posible verte en la calle aunque sea un ratito y no tenerte que buscar en el reflejo de un oscuro escaparte desde mi trabajadera.*

*Nos tocaría sufrir una vez más sufrir una y cien veces que sufriría con ustedes a mi lao, bajo el cobijo de su Manto, pues de la fatiga, del sufrimiento y del cansancio yo he alcanzado la gloria eterna junto a ustedes. Debajo de la Morena.*

*Porque la Primera, la primera sabe darte tu compas y no escatima en esfuerzo. Saben cuál es su responsabilidad bajo tu Palio Madre mía. Sacan fuerzas de donde no las hay y te van dando el son que su corazón les marca.*

*Cada latido sale con su izquierdo, que emanan desde sus riñones, pues ellos no andan, avanzan contigo Dolores, pues saben que no te puedes quedar atrás ya que debes bendecir año tras año a un pueblo entero.*

*Tú segunda, tu segunda es la finura y elegancia hecha costal, pues no hay palo con más elegancia Dolores. Si con la primera avanzas, con la segunda te roneas Morena, te roneas para dejarte ver, para dejar que te recen, para dejar que te lloren, para dejarte que te pidan. Con la segunda vas deslizándote por los corazones para decirle a un pueblo entero que aquí está la Madre de Dios, la centenaria, Dolores.*

*Y la tercera esa tercer qué obediente calla, la que no rechista, la que no pestañea, la que no se arruga, tu martillo pilón. Es la balanza, la constancia, es la perfección. Ellos no improvisan contigo. Tienen su compas, pues es el compás que han mamao toda la vida sufriendo bajo tus trabajaderas. Su zancaa valiente, su pasito, la pesetita, sus levantas un resorte, sus arrias eternas y sus revirás, ahí Madre Mia con una revira de tu tercera se consigue parar el tiempo, para que todos los que te queremos consigamos terminar otra oración antes de que ellos acaben.*

*Tu Cuarta, ole la cuarta. El palito de los niños, el palito de la ilusión, el que se reinventa cada primavera, el de los primeros en meterse y los últimos en salirse. El de los ojitos brillantes, el de la sonrisa, el de la ilusión, el que no te falla nunca, el de la incertidumbre de su tarjeta de relevo. El que se trae la ropa hecha de casa pues lleva contando las horas para cada igualá, para cada ensayo, para cada montaje, para cada traslado y en definitiva para cada Martes Santo.*

*Y de tu quinta que te digo Morena, de tu quinta que te digo yo que tu no sepas ya. Si tu quinta es tu calma, tu sabiduría, tu paciencia, tu sosiego. Te han visto de mil hechuras. Nadie mejor que ellos te conoce. Solo ellos saben lo que tú reclamas en cada momento, pues son muchas las primaveras a tu vera.*

*No buscan exhornos florales, no buscan chicotas de ensueño, ni tampoco bandas extraordinarias. Solo te quieren a ti, a ti Dolores, esa en la que cada día se ven reflejados, esa con la que tienen a modo de estampa en sus corazones desde hace ya muchísimos años, esa a la que contemplan y les hace recordar a amigos que ya no están con nosotros. Pero es que cada Martes Santo sólo quieren ese ratito contigo, ese rato en el que os habláis y en el que cada vez salís más cansaos, pero radiantes de felicidad porque sin ese rato no pueden estar, no pueden pasar, no pueden vivir. Y salen del paso*

*diciendo otro añito más Dolores, otro añito más contigo. Gracias por dejarme y no te olvides de mí que mientras Tú me dejes pa lo que me mandes, pa lo que me pidas.*

*Vamos allá. La sexta, la sexta es el corazón de ese latido que se llama Palio de Dolores. Corazón que no deja de bombear sangre, sangre de Dolores a cada una de tus trabajaderas oxigenando así una cuadrilla en la que, cuando ya las fuerzas empiezan a fallarte, cuando ya la pesadez de los kilos van dejando huella y las piernas empiezan a temblar, ellos Señora encuentran ese momento y la manera de alentar. Encuentran esa oración, ese suspiro, ese pellizco con el que el corazón bombea más y más fuerte, con el que montas en guardia de nuevo, como si de tu escuadrón se tratara.*

*Ellos buscan tu cadencia, tu compás, tú racheo, tu soniquete, tu baile entre bambalinas con el que sueñan y sueñan para que no se pierda y perdure en el tiempo esta tu cuadrilla, Dolores, cuadrilla de sentimientos.*

*Y Cuando una voz retumba en el Templo desafiando al Silencio que se crea por el cansancio y por la emoción de otra Estación de Penitencia más cumplida, cuando en el ambiente se mezclan los nervios de acabar bien con las ganas de echar el resto para lo queda por llegar. Queda tu recogía, tu última chicotá, el último rezo, ese que solo muy poco saben hacerlo, la última petición, la última plegaria, tu último consuelo para poder aguantar y resignarse hasta el próximo año Dolores.*

*El paso del Señor ya tiene los cuatro zancos en el suelo, Tu hijo reposa esa zancada portentosa por un lado alegre, porque su gente han culminado*

*otra estación de penitencia como Él se merece, y por otro expectante a que tu Madre, con la dulzura y tronío que te caracteriza hagas tu aparición bajo el techo del Templo de Santiago.*

*Pero llegas Tu, llega , como decimos nosotros, la que manda, la que pone las cosas en su sitio, la que ilumina el corazón de una Hermandad echa cofradía cada Martes Santo, llega la Reina de mi corazón, la Madre de mis sentimientos, la culpable del sentido de mi fe, llegas Tu Dolores, derrochando señorío, elegancia, tronío y saber estar que contagia, no solo a tu Hijo que aguarda el momento de verte entrar por el dintel de la puerta, sino al semblante de todos y cada uno de los que ansiosos por verte entrar, esperan con los ojos brillosos de lágrimas de alegría tu majestuosa aparición.*

*Y en el tenue ambiente de la madrugada del Miércoles destacan ese llanto de un monaguillo que no quiere que esto se acabe, ese rezo de todos los que les dan las gracias por haberla acompañado otro año y esas caritas de feo de todos los que se disponen a realizar la última chicotá antes de posarla en su sitio, esos que cuidan de que no le roce un clavel, que el dintel no sea obstáculo a esa pirindola, esos que ayudan al zanco a rozar con el suelo lo suficiente para fijarse en el trabajo, esos que guardan que el candelabro de cola pase desapercibido por la puerta de la gloria, esos que como cada martes santo de recogía son sus corazones.*

*Y a una cuadrilla montas en guardia cuando 3 golpes de llamador suenan como si estuvieran llamando a las mismas puertas del cielo. Y tu gente, si la gente de Dolores esperándote para verte y poder recrearse en tu carita de cansa pero a la vez inmensa de alegría por todas las oraciones recibidas. Te esperan para verte bien para contemplar tu semblante, pues llevan toda la noche buscando esos ojos, perdidos en esa mirada que han ido buscando en cada esquina, y que no han salido de su mente ni de su corazón en ningún momento. Esos que no han dejado de rezarte y suplicarte por ellos toda la noche.*

*El capataz ya la ha mandao: “los cuatro zancos en el suelo, tos por igua, ¡A esta E! “.*

*Al cielo has ido una vez más como llevas toda la noche y todavía no has cruzado el dintel de esa puerta cuando ya con el rabillo del ojo tas quedao tranquila al ver tu Hijo llegar de nuevo a casa.*

*Y comienza la marcha.....y tu cuadrilla, tu gente, esa gente de Dolores empieza a andar con un son y un compás en el que el tiempo, por más que quiera avanzar, se detiene.*

*Y mira Madre si eres bondadosa que con el tiempo parado por tu saber andar y con la impaciencia de saber cómo ha llegado Tu Hijo, a cada zanca vas pidiendo uno menos y otro menos y otro menos pues estas viendo como a esos acólitos, cansado de tanto esfuerzo y tras sentarse en un frio escalón*

*de mármol, se les llenan los ojos de un llanto que por tu mirada es reconfortado tras una oración.*

*Y se empieza a revirar, muy lentamente sin que se note para darte el tronío que solo Tú tienes. Y a la vez empiezas a encontrarte caras llenas de alegría por mirarte cara a cara por perderse en tu profunda mirada, Lola.*

*Y tus nazarenos, con su capirote quitao para que nada le moleste al contemplar tu rostro, guardan de que la luz de sus cirios no decaiga y te sirva de guía en tu caminar a cada paso, mientras rezan en silencio y te dan las gracias por haber cumplido otro añito más, otro añito más contigo.*

*La revirá continua y desde la delantera del Palio se escucha un vamos allá, un vamos allá que te da un pellizco en los riñones que no te deja doblarte. Es Javi, mi Javi Losada ese que su Amor hacia ti Lola no tiene medida, es incalculable. El capataz dirige la maniobra y justo a mitad de ella se escucha de nuevo “otro menos, que no quiere llegar que no quiere que esto se termine. Mira que eres Grande Madre, que siempre te sales con la tuya porque es escucharse esa voz y el paso apenas avanza, el paso va surcando nuestros corazones muuu poquita a poco para que desde fuera te admiren, admiren esa cara morena y para que a los de abajo se les grabe en la memoria ese momento inolvidable que compensa todo un año de espera.*

*Y ahí esta Javi, mi hermano, ese que, como Tu sabes, lleva toda una vida a tu lado, ese que estoy seguro que nunca te abandonara, ese que por cada año que pasa más despacio quiere llevarte, ese que no ve el final, no ve*

*el momento fuera de tus trabajaderas y te tengo que confesar Dolores, que ojalá y no vea nunca ese final y que siga rezando a su manera cada Martes Santo.*

*Ya esto se va acabando, el cansancio no perdona, empieza tu última revirá y con la elegancia y categoría con la que llevas toda la noche, vas haciendo que, en la oscuridad de las trabajaderas, las ganas por seguir llevándote sean las mismas que al empezar la Estación de Penitencia.*

*El capataz pide la izquierda alante desde la trasera del Paso, concretamente desde tu manto, donde se posan tantas y tantas plegarias y oraciones durante todo el año y donde miles de criaturas han depositado su amor hacia ti durante toda la noche.*

*Y empieza la revirá y al compás de un bombo, un costalero de elegancia empieza a llamarse como si de un reloj de arena se tratara, suave pero constante, con una sensibilidad diferente al resto, pues con el mimo y la dulzura que Pepito Villalta te lleva estas más guapa y roneas aún más.*

*La revirá está casi terminá, tu palio ya está cuadrao y tú ya estas algo más tranquila, ya has visto a Tu Hijo. Su cara te transmite la tranquilidad de una Estación de Penitencia plena y la felicidad de ver como una hermandad convertida en cofradía la noche del Martes Santo, te quiere, te ama, te adora y te reza a cada paso que das.*

*Se hace silencio en el templo y de repente una voz que de la garganta no sale sino de lo más profundo de un corazón de Dolores dice: “no corre, no*

*corre, que hasta el año que viene esto se a acabao". "No corre con Ella, hombre" y acto seguido como de un resorte se tratara 30 corazones se hacen obediente de esa voz, de esa voz que sale del corazón de Angi. Si Angi el que marca Tu compas y el compás de las mecías de esas bambalinas para que tus nazarenos te sigan rezando en ese momento interminable. El que marca tu son para que los acólitos se queden asombrados por tu tez morena y en definitiva el que marca tus compas para que tú cuadrilla siga grabando en sus corazones ese momento que tiene que durar un añito entero.*

*El capataz ya ha mandado "pararse ahí", el golpe del martillo retumba en nuestros corazones, la Estación de Penitencia ha terminado y tu cuadrilla se dispone a hacer una arriá eterna sabiendo que ya no volverán a sentirte tan cerca hasta el año que viene. Un arria que nunca se quiere que se termine. "Un Clavel, un clavel dicen desde fuera y Tu con tu carita cansada Lola nos has regalado otro año más ese momento en el que los Ángeles y Arcángeles han bajado hasta la puerta de la Parroquia de Santiago para ver tu recogía.*

*Que la Morena ya está en su casa, que la centenaria se ha recogido, que la Lola ya está en Santiago y así Ella otro añito más lo ha querido.*

*He dicho.*